

LA UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE (UDI) ANTE EL MOMENTO
POLITICO ACTUAL.

Ante el momento político que vive el país, la Unión Demócrata Independiente (UDI) cree oportuno hacer llegar a sus adherentes y simpatizantes el siguiente análisis:

1) LA UDI FRENTE A LA TRANSICION

Consta a la opinión pública que desde su documento fundacional, la Unión Demócrata Independiente (UDI) ha planteado el imperativo de vigorizar -en forma a la vez realista y resuelta- el proceso de transición hacia la plenitud democrática. Sólo así dicha transición será pacífica y la futura democracia será estable. Las diversas acciones e iniciativas de la UDI en tal sentido son de conocimiento público.

2) FRACASO DE UNA APERTURA POLITICA

La UDI comparte, sin embargo, el convencimiento ciudadano generalizado de que la apertura política iniciada en 1983 ha arrojado un saldo profundamente desalentador y que, por el camino que el país marchaba hasta el día 6 del mes en curso, no sería posible augurar ni una transición pacífica hacia la democracia plena, ni una estabilidad y eficiencia posterior de ésta.

Analizar las causas que ~~frustraron~~ ^{frustraron} dicha apertura política es el único medio de rectificarla, para retomar así el proceso de transición democrática, pero con una orientación adecuada y fecunda.

3) CAUSAS DE ESE FRACASO

La UDI estima que la responsabilidad en el referido fracaso corresponde, si bien en diferente grado o medida, a casi todos los actores que debían haber contribuido a su éxito.

En efecto:

a) Irresponsabilidad de la oposición democrática

La oposición democrática adoptó ciertas conductas que perturban todo consenso mínimo posible para el señalado proceso de transición.

- En primer lugar, dicho sector se obtuvo en desconocer la juridicidad vigente, pretendiendo invalidar de hecho la Constitución Política de 1980 y el plebiscito que la aprobó, en el cual los grupos opositores participaron y llamaron a participar, siendo

derrotados en las urnas.

- En segundo término, si bien ha expresado discrepancias con las organizaciones marxista-leninistas, la oposición democrática no sólo ha insistido en pretender que aquéllas sean legalizadas, sino que ha llevado a cabo diversas acciones políticas comunes con ellas, algunas disfrazadas bajo el eufemismo de "movilizaciones sociales" como las "protestas", y otras sin ningún disimulo, como sus alianzas electorales con el MDP en las organizaciones estudiantiles universitarias más importantes del país.

- Por último, la oposición democrática ha procurado atribuir al Gobierno toda la responsabilidad de la crisis económica que vivimos, desconociendo o minimizando la magnitud de sus raíces internacionales y, lo que es aún más grave, ha utilizado dicha crisis económica para tratar de desestabilizar al régimen militar, en vez de contribuir seria y patrióticamente a superarla.

b) Errores de la autoridad política
A su vez el Gobierno ha incurrido en fallas que reflejan una conducción inadecuada del proceso de apertura.

- Por un lado, la autoridad política permitió la actividad abierta y pública del Partido Comunista y sus aliados que se aglutinan en el MDP, empleando medidas propias de los estados de excepción respecto de algunos de sus miembros, en lugar de aplicar y desarrollar a fondo el artículo octavo de la Constitución vigente. Se prefirió así la discrecionalidad políticamente más resistida y prácticamente cada vez menos eficaz de los artículos transitorios de la Constitución, dando la impresión que la autoridad política no se interesaba por conferir vida al sistema propio de un Estado de Derecho previsto en el articulado permanente de la Carta Fundamental. Como resultado, se asistió a la paradoja de que en un régimen que ha proscrito constitucionalmente a los partidos, movimientos u organizaciones de carácter totalitario y violentista, con la apertura política iniciada en 1983 los grupos marxista-leninistas pasaron de la clandestinidad a una acción pública, potenciada incluso por el inaceptable reaparecimiento de

órganos periodísticos legales colocados a su servicio, ya sea en forma ideológica o bien practicando el periodismo de cloaca que envenenó a Chile en los años previos a 1973.

- Por otra parte, el Gobierno no ha impulsado un plan político de transición democrática que se perciba claro, coherente y bien implementado. Temas como el adelantamiento de los plazos constitucionales para la instalación del Congreso Nacional, la forma de aprobar las leyes políticas, la solución global al problema del exilio, el reestudio del artículo 24 transitorio de la Carta Fundamental o el funcionamiento de una institucionalidad universitaria regularizada, han sido objeto de pronunciamientos gubernativos contradictorios que desconciertan o de insuficiencias y vacilaciones cuyos efectos negativos se agudizan crecientemente.

c) Recíproca actitud descalificatoria
 A lo señalado en las letras anteriores, cabe añadir que mientras algunas autoridades han solido emplear un lenguaje cuya beligerancia contra toda crítica no favorece la concordia, la oposición fue aún más lejos en la materia, tanto al acentuar estilos injuriosos contra el Gobierno y contra las Fuerzas Armadas y de Orden, como al asumir una actitud desafiante de negar todo mérito o intención gubernativa en los pasos de apertura registrados. Los opositores persistieron en proclamar esos avances como simples "espacios conquistados" por su lucha contra el régimen y signo de la supuesta debilidad de éste. La tesis de que el Gobierno militar no podría emplear mayores rigores por falta de poder efectivo para hacerlo, constituyó un torpe desafío, cuyas consecuencias -hoy a la vista- no pueden eludirse en su responsabilidad por quienes las incentivaron provocativamente.

d) Reedición de viejos vicios políticos
 Al cuadro descrito se agrega el deplorable espectáculo que, salvo honrosas excepciones, han brindado en su reaparición los políticos tradicionales en general, reeditando los mismos vicios, la misma mezquindad, las mismas rencillas personales y la misma ramplonería que los desprestigiara seriamente en la etapa previa a 1973.

4) ESTRATEGIA COMUNISTA Y APOYO ECLESIASTICO 4.-

Todo lo anterior ha favorecido una polarización de nuestra vida cívica, en la cual el comunismo ha acentuado su estrategia de la violencia, cuyo objetivo no es sólo tornar ingobernable al país para el actual Gobierno, sino provocar la caída del régimen en el marco de un enfrentamiento que se presente como si fuese entre el pueblo y las Fuerzas Armadas y de Orden. Con ello se busca un irreparable desprestigio cívico de los Institutos de la Defensa Nacional, que hiciere posible su posterior desmantelamiento que el comunismo propicia bajo el llamado a "democratizarlas". Las fuerzas marxista-leninistas combinan así el terrorismo directo con una labor política más sutil pero igualmente subversiva.

La UDI se ve en la ingrata pero insoslayable obligación de denunciar que la tarea del comunismo en Chile no alcanzaría la peligrosidad que realmente reviste, si no fuese por el concurso directo o indirecto que a ella le prestan importantes sectores, organismos y personeros eclesiásticos, en claro abuso y desviación de sus funciones pastorales.

5) PROPUESTA DE LA UDI PARA CONSENSO DEMOCRATICO

En el esquema reseñado, la UDI formuló una propuesta tendiente a favorecer un consenso mínimo entre todos los demócratas del país -sin excepciones- que incluía la sugerencia de los pasos principales que, a juicio de los demócrata-independientes, debían dar tanto el Gobierno como la oposición no totalitaria. Ello se hizo el 6 de Octubre pasado, en el acto con que la UDI celebró su primer aniversario y fue ampliamente difundido por los medios de comunicación social. Su contenido fundamental apuntaba precisamente a que se corrigieran los errores y se superaran los vacíos registrados en la apertura política, a los cuales se refiere el punto tercero de este análisis. La UDI reitera la validez de ese planteamiento y su convencimiento de que él incluye los temas medulares e ineludibles de cualquier salida pacífica y ordenada para el futuro de Chile.

6) EL ESTADO DE SITIO Y SU DISYUNTIVA

La UDI carece de algunos antecedentes necesarios para juzgar en qué medida se justifica el actual estado de sitio, decretado conforme a la Constitución vigente. No obs-

tante, la UDI considera que lo básico reside más bien en el sentido y duración que se le confiera a dicho riguroso estado jurídico excepcional.

En efecto, una aplicación excesiva o indefinida del estado de sitio podría terminar favoreciendo la polarización política que busca el comunismo, haciéndole más posible que éste lograra proyectar la imagen de un supuesto enfrentamiento entre el pueblo y las Fuerzas Armadas y de Orden. Un cuadro semejante acarrearía la neutralización de las grandes mayorías moderadas del país y permitiría que una minoría extremista se erigiese en supuesto portavoz de la civilidad en antagonismo con nuestros hombres de armas.

Por el contrario, una aplicación atinada del estado de sitio, circunscrita a vencer eficazmente a la subversión terrorista y a facilitar que se reformule la apertura política hacia adelante, podrá contar con el respaldo de una mayoría ciudadana que vea en ello un inevitable paréntesis -por el lapso estrictamente necesario- para proseguir en un avance rectificado hacia la plenitud democrática.

La UDI llama a sus adherentes y simpatizantes a perseverar decididamente en una actitud responsable y activa para evitar una espiral de radicalización y violencia que coloque al país en un callejón sin salida. Junto a ello, la UDI insta a todos los chilenos a enmendar los errores y llenar los vacíos en que cada cual haya incurrido y anuncia que continuará contribuyendo a plasmar fórmulas eficaces y realistas frente al difícil momento que vive Chile, evitando que su destino sea entregado a la pugna entre criterios extremos de signos opuestos que no interpretan a la abrumadora mayoría del país.

De este modo, la Unión Demócrata Independiente está cierta de cumplir con los principios y propósitos que inspiraron su formación y que guiarán siempre su conducta.

Santiago, 14 de Noviembre de 1984.